

Naturaleza de las redes sociales de la OSP Casa Arte de la ciudad de Valledupar:

Una mirada a su composición, tensiones y oportunidades de cambio

Leysam Gustavo Murillo Mindiola

Asesora

Daniela Sánchez Ríos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Comunicación Social

2023

Resumen

El siguiente ensayo expone una reflexión crítica frente a las experiencias vividas en el marco de la investigación-acción desarrollada en la OSP Casa Arte, una fundación de carácter artística-cultural cuyo eje de acción es la producción artística y la proyección social del arte para la comunidad local. Dicha reflexión está sustentada en abordar la experiencia vivida partiendo de sus redes sociales, categoría seleccionada como eje de enfoque para el presente ensayo, la cual, al contextualizarse dentro de la situación vivida en la OSP, se analizará desde la composición de sus redes sociales internas como externas, sus tensiones y brechas actuales frente a otros actores enmarcados en conjuntos de acción de naturaleza similar, así como de las oportunidades y potencialidades de asociación, fortalecimiento de sus redes y su visibilización como fundación. Después de todo, la finalidad de lo anterior se centraría en resolver una pregunta especial que compete a la OSP; ¿Es posible generar cambios en las conductas, modos de pensar, así como en las dinámicas de acción en los actores de diversas redes para consolidar y fortalecer sus vínculos? Cabe agregar que esta reflexión frente a la OSP estará desarrollada bajo una discusión y contraste de ideas con base en argumentos que desde la mirada de diversos autores sostienen frente al concepto, funcionamiento y naturaleza de red social y de cómo estos postulados se relacionan frente a la experiencia vivida en la OSP.

Palabras clave: Redes sociales, Asociación, Conjuntos de acción, Intercambio, Vínculos, Comunicación.

Tabla de contenido

Naturaleza de las redes sociales de la OSP Casa Arte de la ciudad de Valledupar: Una mirada a su composición, tensiones y oportunidades de cambio.....	4
Introducción	4
Redes en tensión: Brechas y conflictos entre la OSP frente a otras redes	8
¿Es posible generar cambios en las conductas, modos de pensar, así como en las dinámicas de acción en los actores de diversas redes para consolidar y fortalecer sus vínculos?	9
Conclusiones	17
Referencias bibliográficas	19

Naturaleza de las redes sociales de la OSP Casa Arte de la ciudad de Valledupar: Una mirada a su composición, tensiones y oportunidades de cambio

Introducción

El presente documento es un ensayo presentado como examen final del diplomado en construcción de redes sociales de comunicación de la UNAD, opción de trabajo de grado, el cual pretende enfocar la realidad de las redes sociales que actualmente posee la fundación Casa Arte, una fundación que a lo largo de 7 años ha forjado una sociedad de artistas ligados por objetivos de creación, promoción y difusión de sus producciones artísticas en aras de ofrecer un servicio a la comunidad, un servicio basado en la sensibilización y aprecio por el arte. Esta fundación sin ánimos de lucro ha establecido a lo largo de los años una serie de vínculos que le han permitido forjar una red que, si bien es pequeña, no se omite el hecho de que está fortalecida en gran parte. Construida desde un círculo interno, bajo un grado de autonomía en sus funciones y recursos, la fundación ha establecido diversas asociaciones arraigadas a sus enfoques artísticos, así como de otros que, si bien estos no aplican en su esquema de trabajo, si le han permitido enriquecer su oferta de servicios, así como de escenarios de socialización, formación e integración social.

Desde fundaciones y organizaciones como colectivos artísticos, ciertas entidades privadas, el sector educativo, en especial el universitario y la población en general, así como la vulnerable, han sido el actual constructo de redes y vínculos que de manera directa como indirecta ha construido la fundación desde sus iniciativas y apuestas sociales. Sin embargo, desde hace tiempo su grado de autonomía, así como de su estado de aislacionismo les ha impedido poder proyectarse con mayor cobertura y sostenibilidad hacia otros escenarios y actores, en especial el sector público, teniendo como referencia a las entidades departamental

como municipal de cultura, los medios de comunicación, y algunas entidades privadas de las cuales se han construido ciertas brechas en materia tanto comunicativa como en una ausencia de conexiones sólidas, las cuales serían vitales para poder obtener una mayor proyección y apoyo en sus proyectos, así como de una notable visibilización como fundación.

Por consiguiente, este ensayo pretende apuntar hacia el análisis de tres escenarios considerados clave para la comprensión de las redes sociales de la OSP: el primero, desde comprender en una mirada inicial la composición de sus redes, desde la interna, como la externa, lo cual cabe destacar que muchas de estas se encuentran ligadas a los enfoques de acción de la fundación. En segunda instancia, se pretende abarcar los determinados problemas que experimenta la fundación con respecto a la forma de asociarse con determinados actores, así como de su falencia en cuanto a establecer cercanías y fortalecer las actuales redes que posee, lo cual deriva en un problema que parte de la falta de visibilización así como de una desvalorización de las prácticas artísticas por parte de algunos actores y ciertos focos poblacionales, un problema que subyace en una raíz profunda que requiere abordarse desde una mirada más inclinada a la educación sobre el arte, la estética y la forma de entender esta disciplina. El tercer eje de abordaje son aquellas miradas o perspectivas de cambio centrada en una estrategia comunicacional la cual permita a su vez responder a un planteamiento central que se concibe como el núcleo problémico de la OSP: ¿Es posible generar cambios en las conductas, modos de pensar, así como en las dinámicas de acción en los actores de diversas redes para consolidar y fortalecer sus vínculos? Para la resolución de dicha tesis, el ensayo partirá de diversas miradas frente al escenario de las redes sociales, y de cómo puede resolver el problema de raíz que implica el grado de conciencia y valorización frente a las prácticas artísticas locales.

El anterior planteamiento se fundamenta debido a los siguientes supuestos: el primero, el cómo desde la construcción de la colectividad y los grados de asociación, las diferencias de modos, saberes y prácticas entre actores de una red pueden condicionar cambios positivos como negativos en sus realidades sociales como culturales. Segundo, si se piensa en la otredad (actores) como agentes de cambio, entonces conviene pensar en un proceso de intercambio hacia estas otredades que atribuya una negociación de saberes, así como una transparencia de procesos, en este caso procesos de diálogo, en los que se construyen realidades y soluciones frente a las mismas y tercero, la construcción de un escenario de dialogicidad implica un grado de asociación en el que se construye la confianza, la apertura y por ende, implica la posibilidad de fortalecer los lazos entre los actores que enmarcan determinadas redes.

Sería necesario empezar con el hecho de que la construcción de la red interna de la OSP dio inicio con 4 miembros formales e institucionalizados para la fundación, partiendo de un director general, una secretaria, un contador y un vicepresidente. Si bien desde la actualidad se mantiene este sistema organizativo, el cual dio inicio a la red interna que los compone, esta a su vez experimentaría un crecimiento con diversos miembros que desde puntos lejanos se conformarían en aras de establecer nuevos roles, desde un curador de arte, maestros empíricos y autodidactas, así como de artistas academizados que contribuirían a la conformación de una red basada principalmente en artistas plásticos, artistas que desde un sistema de relacionamiento basado en el compañerismo, productos de sus interacciones y tiempo compartido en las esferas académicas y locales, han establecido un grado de vinculación centrada en una red primaria, pero bajo una estructura de nivel intermedio, es decir, una construcción de vínculos con actores desde un grado íntimo, basado el compañerismo, la amistad, aún si solo comparten un escenario de trabajo como lo es la

fundación. Complementando a lo anterior, se sostiene el apelativo de red primaria teniendo en cuenta lo que Cooley,(s.f), citado por Macionis y Plummer (2011, p.149) consideran de ella, quienes la describen como un grupo pequeño, donde los integrantes suelen pasar la mayor parte del tiempo juntos. Esto último se evidenció durante las visitas a la fundación, donde por lo general se solían frecuentar los mismos actores en aquel punto de trabajo.

Poseen la característica de una red de tipo aislada como autónoma, pero con ciertos matices asociativas que indudablemente se dieron a conocer en el proceso de construcción de su sociograma. Lo anterior daría lugar a la construcción gradual de sus redes de asociación externas, las cuales se caracterizaron por integrar a diferentes colectividades artísticas que si bien, no se enfocaban en las artes plásticas, compartían diversas perspectivas como disciplinas artísticas, cuya generalidad sería un beneficio para lograr diversificar sus apuestas creativas, consolidar espacios que integrarán más lazos de apoyo y cooperación entre actores, así como de fortalecer su tejido asociativo. Colectivos como Madero teatros, la filarmónica del Cesar, artistas emergentes, escritores como poetas y novelistas. Frente a ese hecho del enriquecimiento desde lo colectivo, y del como la fundación se ha valido de diversos actores y otras redes para diversificar sus escenarios de acción, conviene recordar lo que Madariaga et.al (2003, p.12) consideran de una red social al concebirla como un sistema abierto a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos, que posibilita la potenciación de los recursos que se poseen y que se enriquecen con las múltiples relaciones entre los diferentes miembros que la componen.

Lo anterior expone cómo desde las diversas especialidades que cada red de actores posee, se genera un proceso constante de intercambio, el cual alude a uno de tipo experiencial, en materia de compartir conocimiento, aplicarlo desde una construcción conjunta, en la que cada oficio pueda generar escenarios de cambio desde la cohesión

social, dinamizándolos, ofreciendo perspectivas de cambio desde posturas creativas como lo es el arte y sus diversas manifestaciones y formas de expresión.

Redes en tensión: Brechas y conflictos entre la OSP frente a otras redes

Si bien en toda estructura organizativa puede existir un estado de equilibrio en sus dinámicas cotidianas, así como una percepción de control frente a las determinadas situaciones que enfrentan, existen elementos problemáticos, desde situaciones marcadas por actores, tendencias o espacios que pueden condicionar de manera negativa el sostenimiento de toda estructura asociativa. A veces, puede que las propias redes y su desconfianza entre ellas, o en el presente caso, las distancias como brechas comunicacionales sean causales para que se presenten falencias y fragilidades en el motor asociativo de la fundación. La estructura de las redes y el grado de cooperación y apoyo entre estas es vital para la construcción de estos escenarios de intercambios de modos, saberes, recursos y discursos de cambio y progreso colectivo. (Montero, M. 2003, p.173). Por ende, si este escenario se ve frágil, ya sea desde el aislacionismo de ciertos actores, entonces las redes pueden verse afectadas y con ella, aspectos tan claves como la visibilización, la promoción y cooperación, así como la captación de recursos y el desarrollo de sus actividades.

Todo lo anterior se ha vislumbrado en la fundación Casa Arte dado que el estado actual en el que se encuentra parte de una independencia en la que no construyen sus apuestas bajo un escenario de apoyo y cooperación con muchas otras redes de actores externas a la fundación, sino que desde ellos mismos son los promotores y difusores de sus escenarios expositivos como formativos, este último, viéndose afectado por la cuestión de la dificultad para la captación de recursos y de las dificultades para poder proyectar actividades formativas por fuera de las instalaciones de la fundación. ¿Razones? No cuentan con los recursos suficientes, y si se trata de mitigar la situación bajo redes de apoyo como las entidades

estatales como la secretaría de cultura departamental como municipal, dichas aproximaciones son casi nulas, o en su defecto, cargadas de desconfianzas y ciertas tensiones cargadas de estigmas y escepticismo. Sin embargo, no solo desde el sector público se evidencian estas brechas de apoyo y cooperación, sino que, desde la mirada de algunas asociaciones de carácter étnica, en este caso, las comunidades indígenas, cuyas experiencias aluden a cuestionamientos por parte de estos últimos frente a la fundación y propósitos que el arte tiene para sus dinámicas de vida, llegando a formularse entre ellos la siguiente pregunta; ¿Qué nos contribuye el arte a nosotros?

¿Es posible generar cambios en las conductas, modos de pensar, así como en las dinámicas de acción en los actores de diversas redes para consolidar y fortalecer sus vínculos?

Una vez llegado a este punto, entender el funcionamiento de la OSP y sus redes de asociación implica entender que sus redes actuales poseen la capacidad para fortalecerse y establecer una mayor cohesión y cooperación entre sus objetivos, que si bien, adquieren diversos matices de acción en cuanto a sus áreas disciplinares, implica el poder diversificar las apuestas creativas en aras de un servicio que genere cambio para la comunidad. Sin embargo, es necesario intentar responder la pregunta que fundamenta toda la investigación, dado que; comprender la composición de las redes ya es un aspecto evidente dentro de lo obtenido en la investigación, pero, ¿Cómo transformar la brecha existente entre los diversos actores, en este caso; actores estatales como organismos de cultura, y la OSP Casa Arte? ¿cómo orientar sus esquemas de pensamiento hacia perspectivas más inclusivas, abiertas y cooperativas, que permitan extender y fortalecer sus procesos de asociación que actualmente yacen ausentes?

La aproximación a dicha respuesta yace en una propuesta de cambio, una propuesta que, desde la fundación, y bajo la construcción de un esquema de radiografía social, en este caso, el sociograma de actores daría paso a la formulación de una estrategia enmarcada dentro de un eje comunicativo basado en la producción de mensajes, pero bajo la categoría temas de discusión, lo cual trajo consigo un eje de abordaje basado en una premisa inicial: fortalecer las redes de la fundación. En este caso, redes que involucren actores estatales enfocados en el sector cultural y artístico, así como los miembros de la fundación Casa Arte. La apuesta, sin embargo, requería abarcar un sector más amplio, un sector que desde un principio hace parte de la raíz problemática frente a la falta de valorización, tomando como grupo especial, la población general, la cual comprende a: jóvenes, estudiantes de la facultad de bellas artes, entidades privadas, y por supuesto, artistas de diversas disciplinas.

La estrategia implicaba la construcción de escenarios dialógicos donde se pudiera generar este proceso de intercambio, el cual es propicio para la posterior construcción de redes de asociación. Aunque, la apuesta implica que dicho escenario de consolidación y fortalecimiento de la red sería gradual, por lo que el discurso, y el proceso de intercambio entre actores propone una oportunidad para abordar la realidad del arte, basado desde las diversas perspectivas de los actores involucrados, perspectivas que pudieran estar sometidas a un proceso de cuestionamiento como de retroalimentación constructiva, y todo bajo el formato digital del podcast, una apuesta mediática que permitiría proyectar a un amplio espectro de oyentes la dinámica dialógica, así como de la oportunidad de visibilizar las diversas matices contextuales que yacen desde los diversos actores frente al arte y su valorización. Temas como la labor del artista, el arte desde la postura étnica, la construcción colectiva del arte y de la conciencia y apreciación estética, son quizás algunos de los ejes temáticos que estaban propuestos y que desde la opinión de los miembros participantes durante la jornada de

devolución, vieron factible, así como justificable abordar.

La estrategia, bajo el apelativo de Valorizarte, es la apuesta vigente para poder resolver gradualmente la pregunta que conlleva a comprobar si es posible desde el discurso entre actores opuestos en perspectivas y enfoques, así como desligados en materia de asociación, generar una configuración de experiencias que les permita una mirada más accesible y comprensible de la otredad y eventualmente, consolidar redes de apoyo. Para este caso, Gallego ofrece una apreciación frente a la necesidad de establecer una mirada abierta en aras de construir apoyo desde las diferencias, lo que a su vez, deviene en la consolidación de redes de apoyo, aún si las diferencias de pensamiento, modos y acciones de las redes involucradas es evidente. Frente a ello, él considera lo siguiente:

En muchas ocasiones los intereses que sostengan los actores de diversas redes pueden ser particulares, pero gracias al consenso y la negociación se busca lo mejor para todos, orientados hacia el bien común, lo que contribuye al desarrollo comunitario de la red, y ello a su vez incrementa el bienestar social y la calidad de vida. (2011, p.119).

Retomando el caso de las perspectivas de actores pertenecientes al sector indígena, puede que el arte occidentalizado de las otredades, en este caso de la fundación, no compagine con la perspectiva que tienen sobre el arte desde su cosmovisión. Lo anterior supone que las iniciativas cooperativas hacia la otredad, en aras de conformar redes de asociación, se ven condicionadas por los aspectos ideológicos de los actores inmersos en los conjuntos de acción, dejando entrever que las iniciativas externas se perciben como imposiciones o posturas invasivas hacia sus dinámicas, evitando colaborar con la fundación. Frente a ello, es necesario tener en cuenta la postura de Beltrán, L. (1979) frente a su alternatividad contra-hegemónica, la cual involucra un pensamiento social completo, logrado desde el establecimiento de niveles de consenso entre clases aliadas y adversarias. Lo anterior permite entender que ante las

percepciones negativas que se tengan ante los posibles efectos de un proyecto de naturaleza invasiva o cargado de conceptos y visiones opuestas, es necesario propiciar este proceso de consenso que expresa el autor, consensos que permitan evidenciar la empatía y la oportunidad de participación de todos los actores involucrados, partiendo de un discurso que implique construir colectivamente el concepto de arte y su aplicación en múltiples contextos socioculturales desde la apertura, el intercambio libre y respetuoso, así como de la libertad expresiva. Para ello, la creatividad del discurso y el propiciar un escenario idóneo bajo una metodología accesible es la clave.

Comprender a la otredad es el reto, y más cuando por años, se han establecido dinámicas de acción cargadas de individualismo, inconformidad, así como de ciertos desencantos a la hora de vincular las prácticas artísticas de los artistas hacia escenarios de carácter estatal, donde por lo general, las retribuciones y percepciones hacia su trabajo son injustas, y a su vez, incomprendidas. La visión de un cambio es inclusive una cuestión cargada de cierto escepticismo por parte de algunos miembros de la fundación, dado que la cobertura, la convocatoria y la construcción de un diálogo que permita la visibilización de sus realidades es difícil, por no decir que imposible. Estas dudas traen consigo la premisa de que el statu quo del cual se han mantenido, desde la independencia y el desarraigo de las iniciativas y contextos estatales, son quizás la respuesta a proseguir en una dinámica conformista que implica una mirada pesimista hacia la realidad del arte en la localidad de Valledupar.

Por otro lado, conviene precisar que el planteamiento central que fundamenta el eje problémico de la OSP contiene una serie de problemas de raíz, los cuales parten desde una consciencia formativa, en cuanto a la forma de entender y apreciar el arte, de contemplarlo, criticarlo, producirlo y rentabilizarlo, así como de una mayor comprensión frente al juicio y gusto estético, aspectos que desde la formación artística local no se han visto contempladas

desde hace mucho tiempo. Con base en lo anterior se pueden extraer las siguientes consideraciones; la primera, es que los cambios de esquema de pensamiento, modos y prácticas que aplica un conjunto de actores de una red determinada están ligadas y condicionadas a su vez por factores de socialización, o en palabras más conocidas, sustentadas desde los imaginarios colectivos del cual cada miembro se encuentra adherido. Los actores de una red no pueden cambiar sus esquemas de acción de manera esporádica dado que su actuar está basado en constructos socioculturales como simbólicos, los cuales les permiten orientarse sobre la forma de entender y actuar ante ciertas situaciones. Estos constructos simbólicos adquieren una solidez por la permanencia considerable que ha tenido en el tiempo. Lo anterior podría contextualizarse brevemente frente al hecho de que la mayoría de los organismos de carácter estatal y con enfoque en la cultura prefieren aplicar los sistemas de clientelismo y favoritismo en las convocatorias artísticas, o en la promoción y apoyo de ciertos eventos culturales, dado que es una tradición social el favoritismo dado a las proximidades familiares y de compadrazgo. Además, este escenario de apoyo se visibiliza aún más con la música vallenata dado al factor arraigado de esta como referente primario, antiguo y representativo en la cultura de la localidad, por lo que iniciativas alternativas y provenientes de otros actores no ligados a esta vertiente, no suelen ser considerados dado a su ausencia de pertinencia o en el caso de la política local, de una rentabilidad cultural.

La segunda consideración se relaciona con el hecho de que el fortalecimiento de la red a partir de una asociación entre actores sólo sería posible en la medida de que existan consensos que permitan generar escenarios de rentabilidad o de satisfacción entre actores. Ante ello conviene resaltar la mirada que Madariaga et.al, (2003, p.14) sostienen frente a la funcionalidad de estas redes de asociación, las cuales vienen dadas bajo una causal que parte desde las necesidades de comunicaciones, iniciativas voluntarias o desde los compromisos,

surgidos de manera directa como indirecta en los que se busca dar y obtener recursos de otros.

Lo anterior implica que todo proceso de intercambio independientemente de la obligatoriedad o voluntad de los actores, requiere de una rentabilidad, no solo económica sino que permita generar una mayor cohesión y obtención de alianzas que les permitan a largo plazo establecer iniciativas colectivas que promuevan soluciones sociales como culturales. Otra rentabilidad que se sugiere es una rentabilidad de conocimiento, experiencias y reinención de las dinámicas actuales que suelen tener los actores participantes, los cuales desde el intercambio dialógico, se pueden enriquecer mutuamente en un sentido organizativo, misional, estructural, económico y moral. Por ende, si es posible contribuir a un cambio de esquema de pensamiento así como del accionar de los actores de una red, se requiere una postura de entrega y accesibilidad, una entrega de voluntades, propuestas de cambio, y más aún, un sentido de escucha y de empatía, donde la prioridad es construir realidades desde la diversidad experiencial con las cuales están impregnados cada uno de los actores participantes, contribuyendo así a un esclarecimiento, comprensión, formulación como propuesta de alternativas de cambio, cambios que solo son posibles desde el consenso mismo.

Se piensa que la propuesta es viable, con un grado de apoyo considerable por parte de la OSP pese a ciertas diferencias y dudas, pero la aprobación es un hecho. Puesto que las discusiones posteriores a la socialización de la estrategia reúnen expectativas, así como de intereses compartidos. Después de todo, la apuesta por diversificar su mensaje como artistas, desde las acostumbradas exposiciones hasta incursionar en un modo digital como lo es el podcast, es una transición novedosa. Sin embargo, visionar este cambio de perspectivas, diálogo y posterior fortalecimiento de las redes que surgiría a efectos de la implementación del formato mencionado, propone pensar que quedarán implicados factores más complejos tales como el tiempo, la voluntad, la cobertura y los espacios que condicionarán de una u otra forma el desarrollo y la viabilidad del proyecto. La posibilidad de generar mediante el diálogo una apuesta de

cambio desde el intercambio de opiniones y posturas si bien no es un imposible, si implica un reto que requiere comprender que los cambios habrían de ser graduales y que las lógicas de pensamiento de los actores adquieren entre sí grados de solidez y renuencia a ciertos cambios. En este caso, conviene mencionar a De Santos, (s.f) citado por Villasante, T (2010), quien consideraba que:

No puedes cambiar a alguien sin antes haber cambiado su entorno, sus redes de relacionamiento, sus vínculos, y más aún, el discurso por el que se rige determinadas redes o vínculos. La idea trata de comprender y cuestionar el influjo socio-cultural del cual se le ha condicionado el sujeto, o los sujetos. (p.116).

En este caso, se pretende destacar lo que menciona De Santos cuando enfoca el cambio del discurso por el que se rigen las determinadas redes. Este cambio de discurso implica la construcción de escenarios que permitan tratar de raíz los marcos de pensamiento que han solidificado las prácticas y percepciones sobre el papel de los artistas, así como de la esencia de su trabajo. Por ende, ese sería el primer paso, condicionar gradualmente un cambio del discurso, pero previo a un cambio de consciencia, para posteriormente generar un cambio desde los conjuntos de acción en cuanto a sus dinámicas de trabajo y su influencia en las transformaciones comunitarias. Además, la cuestión gira en pensar en la aplicación de la estrategia desde la otredad, partiendo de una mirada basada en la ética creativa, es decir, desde una postura de empatía, compenetración, reflexión y proposición colectiva, una mirada de cambio pero sin riesgos de imponer, sino más bien un salto a la realidad del otro, lo que Boaventura de Santos citado por Villasante consideraba como la transducción, que desde su traducción él lo aludía a un “salto de conocimiento, el cual se construye con base en la discusión colectiva” (2010, p.113).

En este caso, ese salto de conocimiento se pretende generar desde la búsqueda de desentrañar la raíz sólida del problema, y de la posibilidad de sembrar un nuevo enfoque formativo, histórico, social, y rentable del arte en la comunidad valdupareense desde un discurso colectivo surgido por actores de diversas redes alternas, semejantes u opuestas (en cuanto a esquemas de pensamiento, fines, modos, perspectivas) de la fundación, lo que permitagenerar consensos y de la exposición de diversos marcos de experiencia que permitan enriquecer y transformar el panorama del arte.

Conclusiones

Las redes sociales son aquel constructo de interrelaciones surgidas desde diversos escenarios, ya sean planificados como esporádicos, partiendo de un sistema de obligaciones o de voluntades, las cuales rigen el accionar de cada miembro y el papel que han de desempeñar. En el caso de la fundación Casa Arte, esta OSP surgió desde un enfoque del voluntariado, partiendo de iniciativas grupales que desde una estructura de red de tipo primaria, y bajo un estudio de esta desde una mirada personal, se pudo entender el accionar de esta, sus propósitos, así como sus falencias y brechas asociativas como comunicacionales que han condicionado negativamente a la fundación en cuanto a aspectos de visibilización, así como del factor de la valorización de sus prácticas artísticas, así como del apoyo y promoción de sus actividades por parte de otras redes que circundan en el espacio sociocultural de la OSP.

Por ende, la OSP ha de proyectarse redirigir sus esfuerzos en la consolidación y posterior fortalecimiento de las redes de asociación desde aquellos grupos de actores con los que actualmente comparte potencial y grados de afinidad asociativa, así como de aquellos grupos con quienes presenta un sistema de brechas y tensiones en tema de intereses y propósitos, entre estos, las entidades de cultura a nivel municipal como departamental, los medios de comunicación, así como de otras entidades de carácter privada, cuyas capacidades de influencia y poder serían propicios para poder visibilizar y fomentar apoyo a las diversas actividades de la fundación. El cómo lo hará parte de las iniciativas y consensos establecidos en los cuales, la estrategia de consolidar un discurso orientado a la valorización y visibilización del arte a partir de diversos actores involucrados mediante el podcast, es la apuesta inicial, de la cual, conviene aplicar los principios del respeto y la democratización de las otredades, así como de la viabilidad de esta mediante la transparencia, la creatividad del discurso, el constante

intercambio, el cual propicia la generación de propuestas de cambio desde un constructo colectivo, las cuales, podrían generar atisbos de solución ante una realidad tan compleja y enraizada al imaginario colectivo como lo puede ser el arte, su funcionalidad y su valor estético, así como económico.

Las redes sociales deben entenderse como un sistema interconectado de diversas dimensiones éticas, simbólicas, morales como políticas y culturales. La OSP Casa Arte comparte y manifiesta muchas de estas dimensiones en su trasegar organizativo y comunicacional. Por ende, la propuesta de cambio debe tener en cuenta arraigar estos elementos situacionales para tener una mejor proyección sobre las realidades que no solo competen a la fundación, sino a todas las organizaciones ligadas a su campo de acción.

Referencias bibliográficas

- Beltrán, L. (1979). “*Adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal*”. Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35.
<http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Gallego, S. (2011). *Redes sociales y desarrollo humano*. En Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- Macionis, J. y Plummer, K. (2011): *Sociología*, Pearson Educación.
- Madariaga, C., Abello, R. y Sierra, O. (2003). *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Rediris.e. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos/infancia.pdf>
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*, Paidós.
- Villasante, T. R. (2010). *Redes sociales para la investigación participativa*. En: Sociedad Hoy, núm. 18, 2010, pp. 109-129. Red Universidad de Concepción. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/11154?page=1>